

MUJER, CULTURA Y EDUCACIÓN EN EL *PRIMER LIBRO VENEZOLANO DE LITERATURA, CIENCIAS Y BELLAS ARTES DE 1895*

Alexandra Mulino¹
amulinove@yahoo.es

UNIVERSIDAD DE CENTRAL DE VENEZUELA

Fecha de recepción: 20 de octubre de 2015

Fecha de aceptación: 25 de octubre de 2015

Resumen

La presente investigación es de carácter histórico-descriptivo. Consideré como fuente primaria principal, el estudio del *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes* de 1895. El objetivo central de la investigación consistió en interpretar el espacio que ocuparon las mujeres integrantes de las Sociedades *Alegría y Armonía* de Coro, entre otras, en el citado *Primer Libro*. Para ello, se procedió a pesquisar: a) la concepción ideológica de estas mujeres, b) las estructuras valorativa y normativa de sus campos de acción y c) sus obras editadas en el mentado texto.

Palabras claves: Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes, sociedades de mujeres, espacios educativos de resistencias, memoria educativa.

Abstract

The present research is of historical and descriptive character. I considered as primary source the Venezuelan First Book of Literature, Sciences and Arts, 1895. The main objective of this research was to interpret the space occupied by women belonging to the Coro Societies of Joy and Harmony, among others. To do this, we proceeded to examine the following aspects: a) the ideological conception of these women, b) the axiological and normative framework of their fields of action and c) their works published in the above mentioned text.

Keywords: Venezuelan First Book of Literature, Sciences and Arts, women societies, educational spaces of resistance, education memory.

1. Licenciada en Educación, Socióloga y Doctora en Filosofía. Profesora Asociada de la Escuela de Educación, Universidad Central de Venezuela. Jefa de la Cátedra de Sociología de la Educación. Directora de la Revista de Pedagogía.

EL ESPACIO DE LA MUJER VENEZOLANA EN EL PRIMER LIBRO

Lo primero que debe decirse es que *El Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes* fue pensado por varones que intentaron deslindarse a través de sus prácticas profesionales, discursos y escritos de las ideologías normalizadas por los caudillos, montoneros y pro-hispanistas en los poderes del Estado, las cátedras universitarias y academias. Trataron de concebir la nacionalidad reivindicando los valores bolivarianos, de la filosofía y las ciencias sociales. Por lo tanto, el objetivo central de esta obra fue político.

El 20 de febrero de 1894 el *Diario de Caracas*, en su edición de la tarde, publicó artículo escrito por Julio Calcaño titulado: «Estado Actual de la Literatura en Venezuela». En esta primera entrega, explicó la razón de su detallado examen sobre el estado del arte de la literatura nacional: «El distinguido editor del *Repertorio de Literatura Hispano Americana* se ha dignado pedirme una reseña del movimiento literario de Venezuela en los presentes días, recomendándome al mismo tiempo no olvidar lo relativo a los escritores y poetas de la nueva generación» (Julio Calcaño, 1894a). Desde ese día martes 20 hasta el miércoles 28 de ese mes, realizó un total de ocho entregas según mandato del editor, escritor y crítico literario español F. de la Fuente Ruiz (Alcibíades, 2000).

En su última entrega, un día miércoles 28 de febrero, en el mismo periódico caraqueño, en su edición vespertina, después de largo recorrido histórico por la memoria intelectual de la nación, había concluido:

Dedúcese de este escrito que la literatura venezolana, como la de las Repúblicas hermanas, es desgraciadamente un tanto imitadora de las literaturas extranjeras, y que por hoy priva en algunos de sus escritos la enfermiza literatura naturalista que está produciendo ya desastrosos resultados sociales. Así y todo, cuenta con poetas y prosadores de mérito, pero que no son bien conocidos ni pueden ser bien juzgados y estimados, porque sobre no poder recopilar los trabajos publicados en los periódicos, conservan inéditas numerosas obras. Débese tan lastimoso estado de cosas al escaso apoyo de los gobiernos, a la

2. Organización Mundial de la Salud (2011). Unsafe abortion incidence and mortality, Global and regional levels in 2008, and trends during 1990–2008.

predilección que alcanzan los libros extranjeros por inferiores que sean, lo que explica en parte la inclinación al arte imitativo; y, por último, á la insistencia con que parte de la prensa hostiga á los hombres de letras más señalados... Testimonio incontestable de atraso social, que, unido a las desventuras públicas, nos hace dudar á las veces si hemos ganado o perdido con la independencia de la patria y el establecimiento de la República; porque ahondando en este torbellino de pasiones desapoderadas, y estudiándolas fríamente, se vé que no sólo influyen en ellas las rivalidades políticas, que de antiguo trabajan y medran, y el incontestable atraso intelectual y la decadencia moral de los tiempos, sino también las exageraciones de una democracia mal comprendida y practicada que todo lo quiere nivelar y á nada quiere reconocer superioridad; por donde cualquiera que alcanza á llenar con rasgos y garrapatos un papel, se cree tan digno de ser considerado hombre de letras como el más entendido y talentoso escritor En esta vía dolorosa de la época, y sin protección y arrimo, sin respeto y estímulo, nada de extraño tiene que los talentos vayan haciéndose superficiales, y que, cuando desaparezcan de la escena los varones que aún mantienen el fuego sagrado, se presente una generación completamente decadente, vacía y frívola, y no se halle en ella un talento vigoroso y sabio, un Bello, un Toro, un González ó un Larrazabal, capaz de reformar las letras y guiarlas a más elevados destinos (Calcaño, 1894b).

De esta cita dos asuntos hicieron detonar la molestia de los intelectuales y artistas venezolanos de las nuevas generaciones, incluyendo a personalidades contemporáneas con Calcaño: a) dudar del proceso de Independencia y de la consolidación de la República y b) subestimar a los escritores noveles, además de satanizar los estudios y escritos naturalistas del entonces brillante profesor Adolfo Ernst de la Universidad Central de Venezuela.

Después de este escrito final, las generaciones de intelectuales venezolanistas y patriotas, reaccionaron con sincera contrariedad ante la afrenta. El entonces redactor y editor del periódico *El Republicano* Luis Guzmán, convocó a los aludidos a una reunión en las oficinas del mismo diario: «eligió una junta encargada de obtener por la mediación más adecuada, una reseña más circunstanciada y completa de nuestro estado intelectual» (Seijas, 1895a: 551).

A decir de Rafael Fernando Seijas, ese año de 1894, después de varias reuniones con altibajos por viaje o muerte de algunas individualidades, «nació la *Asociación venezolana de Literatura, Ciencia y Bellas Artes* al calor producido en el ánimo de algunos ciudadanos por una revista inexacta acerca del estado actual de nuestras buenas letras, dada á la luz en un periódico de esta ciudad, que produjo en todos los ánimos profunda sorpresa.» (Ibídem, 1895).

Al respecto, vale la pena señalar el apoyo que recibió la *Asociación* tanto de parte del gobierno del general Joaquín Crespo, como de la población en general: «Gracias al concurso del gobierno general, que auxilió la publicación del libro con una cantidad de dinero importante, al comercio de Caracas, que se suscribió á algunos ejemplares, á los ciudadanos y á algunos de los presidentes de los estados, suscritos también, hemos podido salir adelante con una obra que tendrá en todo tiempo el más alto nivel histórico, político y social y que marca con su aparición, un día de gloria para la república.» (Ibídem, 1895: 552).

La *Asociación* logró materializar su proyecto al año siguiente: en 1895. *El Primer Libro* fue ofrendado al *Gran Mariscal de Ayacucho*.

La *Asociación venezolana de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*, al igual que el *Club de la Sociedad Patriótica* del año 1810, había fundado su discurso sobre preceptos democráticos proclamando la igualdad y la justicia social; por tal razón, advirtieron que «si ello no se ha visto en la práctica, toca al historiador descubrir la causa de tan profundo desengaño, y al patriotismo hallar el medio de retrotraer las cosas al estado que soñaron los fundadores de la República y los amigos de la libertad del Nuevo Mundo» (Seijas, 1895b: A).

Este punto de quiebre ideológico impulsado, primero, por los patriotas en la ya lejana fecha del 19 de abril de 1810, fue revitalizado por estos hombres miembros de la *Asociación*; verbigracia, en este sentido puede comprenderse el trasfondo ideológico del porqué la *referida Asociación* invitó a algunas «sociedades femeninas» a participar, activamente, en la organización del *Congreso literario, científico y artístico*, celebrado en Caracas, el 24 de julio de 1895:

Para completar el pensamiento que desde su origen tuvo la Asociación, se reunirá en esta capital, el día 24 de julio próximo, un congreso literario, científico y artístico, compuesto de:

Iº. Las socias fundadoras de las sociedades de señoritas: «Armonía» y «Alegría», de Coro.

- 2°. Las socias fundadoras de la sociedad de señoritas «Aurora nueve de diciembre», de Lobatera.
- 3°. La «Asociación venezolana de literatura, ciencia y bellas artes» y las señoras colaboradoras de la misma.
Se procurará que asistan personalmente las señoras y señoritas fundadoras de las sociedades antedichas, para dar á la mujer el puesto que merece en la dirección de los destinos públicos. (Seijas, 1895a: 552).

Estos hombres bolivarianos, masones y científicos sociales en su mayoría reconocieron la participación pública de la mujer en detrimento del Estado nacional consolidado sobre cimientos ideológicos conservadores y personalistas.

Es notorio que el trato a estas mujeres fue de pares; no las miraron como a menores de edad a quienes debían proteger; tanto es así que la *Asociación venezolana* embarcó a estas sociedades femeninas a proyectos educativos objeto del Congreso:

- 1°. Adopción de una ortografía de la lengua conforme con la filosofía de los tiempos en que llegó a su apogeo.
- 2°. Formación de un diccionario de la misma, según el plan que se indicará más adelante.
- 3°. Creación definitiva de la «Asociación venezolana de literatura, ciencia y bellas artes», con una dirección general en Caracas, y asociaciones cooperadoras en las capitales de los estados. (Ibídem).

No cabe duda que entre las «asociaciones cooperadoras en las capitales de los estados» no solo hallarían a las Sociedades literarias «Armonía» y «Alegría» de Coro y la «Aurora nueve de diciembre» de Lobatera, sino a muchas otras en germen.

Otro detalle de importancia a considerarse: estas mujeres fundadoras de *sociedades*, seguro compartieron los ideales patrios promocionados por la Directiva de *La Asociación*; por ejemplo, nótese el apoyo logístico e intelectual que estos hombres solicitaron de estas señoras y señoritas a fin de llevar a cabo las siguientes tareas: «1°. Dar conferencias públicas dominicales, que versen principalmente sobre historia patria, ciencias y bellas artes. 2°. Fomentar en escuelas y colegios la lectura de textos nacionales, con preferencia á los extranjeros...» (Ibídem).

Estos hombres y mujeres provenientes de la clase media o de la prosapia venezolana, liberales, amantes de la literatura y las bellas artes, enteramente patriotas, soñaron con la refundación del Estado retomando los ideales cívicos del Libertador, en menoscabo de las ideologías de los caudillos, macheteros y románticos hispanistas que dominaban la escena pública: «Confirmamos en esta opinión, la misma perenne brega de nuestros pueblos, la inconstancia y volubilidad de sus propósitos, desde que en 1830 quedó constituida la patria venezolana... ¿Podríamos, por ventura, señalar un término más ó menos próximo á la dolorosa peregrinación?» (Urbaneja, 1895: 168).

LAS INSURRECTAS

El número de instituciones de niñas desde el año 1831 hasta 1895, fue el siguiente (Landaeta, 1895: 144):

ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA EN VENEZUELA EN DISTINTAS ÉPOCAS

Nombre de los Establecimientos	1831	1841	1871	1889	1895
Colegios Nacionales de Niñas	0	4	8	11	13
Colegios particulares de niñas	0	1	6	15	17

Al respecto, cabe la pregunta: ¿El establecimiento de la instrucción pública para niñas en Venezuela logró conformar el imaginario patrio y ciudadano de estas mujeres de finales del S. XIX?

A decir de Emma Martínez:

Tras la instauración de Escuelas Normales para mujeres, cobraría importancia en el país, el nombramiento de maestras en las escuelas federales, regidas y regentadas por las autoridades de la Dirección de Instrucción Pública que, en fechas anteriores (1840-41), había recaído exclusivamente en hombres ... Esta ausencia de mujeres, antes de los 70 decimonónico, variaría notoriamente después de 1880, fecha cuando se aprecia una mayor cantidad de mujeres en el magisterio, en comparación con todas las épocas precedentes ... Esto es un signo de vitalidad, de aires de cambio. Pero cuando sometemos a examen

las materias del pensum de estas escuelas, encontramos que entre éstos y los de 1840- 53, se mantenía todavía la orientación doméstica de la enseñanza de las labores propias del sexo... Es decir, que en el caso de la educación femenina, la referencia a su naturaleza, a su condición biológica y fisiológica, seguía dictando la pauta. (Martínez, 2008).

Lo expuesto por Martínez supone que la educación para las niñas venezolanas, del período decimonónico, no respondía a las directrices políticas del Estado. Pareciera que los Colegios Nacionales y particulares destinados a la educación de las niñas no estuvieron conformados por un diseño curricular con objetivos patrios y ciudadanos, en el sentido de convertirlas en sujetos políticos en su accionar. Persistía su clara invisibilización en la cosa pública.

En líneas generales, el Estado venezolano tan sólo ofreció a estas niñas instrucción general adecuada a su sexo. Si bien, debe advertirse que no trató de educación pública para toda la población femenina del país, un sector de ellas se dedicaba a tareas domésticas y, fuera del hogar, a trabajos rudimentarios.

Entonces cómo podría explicarse la posición política liberal y, por tanto, patriota, además de la sólida cultura occidental, de las mujeres que participaron en las actividades promovidas por la *Asociación Venezolana*.

El campo familiar, como espacio de socialización primaria de estas damas, logró emanciparlas del rol estándar establecido por la sociedad de la época. Pertenecientes a familias de los sectores de la clase media y alta, pero con un denominador común: herederas de las ideologías liberales forjadas, en primera instancia, en el *Club de la Sociedad Patriótica*.

Hombres de familias rancias de 1810, como Bolívar y Ribas, escindieron a las familias medias y acaudaladas en dos grupos: aquellas que siguieron a los insurrectos y las que evitaron a toda costa las incursiones revolucionarias de Miranda y la influencia de los radicales en el Congreso de 1811.

Juan Uslar Pietri describió la estructura social de Venezuela durante esos años de 1810 y 1811, dejando claro que en ese momento cuatro grupos definieron la dinámica social: a) españoles y criollos en distintos ramos administrativos. Hacendados españoles y pequeños comerciantes canarios; b) grandes propietarios y comerciantes; c) los insurrectos adscritos a familias medias y ricas y d) el pueblo integrado por libres y esclavos. (Uslar, 2014).

El grupo de grandes terratenientes y comerciantes estuvieron interesados en independizarse de España por motivos político-económicos,

mas asumieron una actitud timorata ante las ideas radicales planteadas por los insurrectos de la Sociedad Patriótica: «Con beneplácito de este grupo es que se realiza el 19 de abril, pero es también este grupo quien condena a Miranda cuando sus primeras intenciones libertarias. Quiere independencia sin guerra, y libertad con pueblo esclavo y sumiso.» (Ibídem, 2014: 14-15).

En su mayoría las mujeres colaboradoras de la *Asociación venezolana* provenían de esas familias patriotas y liberales, como consecuencia del sismo ocurrido en ese grupo durante los hechos del 19 de abril de 1810 y el 05 de julio de 1811.

Léase un fragmento del discurso de apertura del acto de la *Sociedad Alegría*, de Coro, presidido por Luisa Queremel:

...La Sociedad «Alegría», que no aparta los ojos de la patria, había elegido el 19 de abril, día clásico que señala el primer paso, á la independencia y primer rayo de luz de la anhelada libertad, para un acto patriótico, transferidos por inconvenientes insuperables. Nada más sublime que estas conquistas del progreso intelectual de un pueblo en que la mujer, llevando el rayo de la luz, aleja las sombras de la ignorancia, con los fulgores de la inteligencia. (Queremel, 1895:469).

Queremel henchida de patriotismo, consideró a la mujer antorcha de luz que disipa oscuridades: «... es la mujer que viene á dar pruebas una vez más de su amor á las letras y á las artes...» (Ibídem).

El discurso y los hechos de la *Guerra de Independencia* los escucharon de boca de sus antepasados, de sus padres, de sus hermanos, de amigos y del propio círculo social; lo habían leído en los libros de la biblioteca familiar; muchos de sus familiares directos participaron en ese gran acontecimiento, inclusive durante la *Guerra Federal* en las filas del *Ilustre Americano* o en las del general Zamora.

Sus ideas democráticas configuraron sus estructuras valorativas; el proceso de socialización primaria de estas mujeres les modeló el carácter para la aceptación de los idearios liberales de Miranda, Bolívar y Zamora. Emilis González considera que «las asociacionistas corianas son liberales del ala extrema.» (Emilis González, 2010: 200). Esto no lo aprendieron, simplemente, en los libros o en la escuela, es decir, durante el proceso de socialización secundaria.

Un sector de las familias venezolanas acomodadas prosiguieron en las filas liberales, desde la época de Bolívar hasta los sucesos de la *Guerra Larga*; justamente, a estas familias Rafael Fernando Seijas, en el *Discurso Preliminar*, del *Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*, de 1895, hubo dirigido sus reflexiones: «La Asociación deseaba ofrecer al público un libro simpático á la familia, á la Patria, á las buenas letras, á las ciencias y á las bellas artes...» (Seijas, 1895b: A). Por supuesto, este ofrecimiento no fue dirigido a las familias del «pardaje», menos aún a las familias rancias y conservadoras, sino más bien a las familias que comulgaron con los valores libertarios de la *Independencia* y la *Guerra de los Cinco Años*.

EL CAMPO DE LA CULTURA COMO ESPACIO EDUCATIVO DE RESISTENCIAS

A pesar del grande proyecto civilizatorio de Simón Bolívar, después de 1830 el concepto de Estado nacional fue definido por caudillos y montoneros; los grandes ideales concebidos en el *Club de la Sociedad Patriótica* desembocaron en luchas intestinas entre las distintas facciones político-sociales venezolanas.

En medio de ese panorama político de la Venezuela finisecular del diecinueve, el periódico, las asociaciones y las sociedades se tornaron en espacios políticos, sociales, artísticos y literarios autónomos de la racionalidad hegemónica del Estado en manos del politicastro. Las asociaciones y sociedades fundaron sus propias revistas, respiraderos que legitimaron posiciones críticas frente al estado de cosas; en el caso de las mujeres: «... a partir de la década de 1850 las damas venezolanas pasan a publicar textos de su autoría, tanto que incluso muchas de ellas serán editoras y directoras de revistas» (González, 2010: 128).

Podría considerarse a las asociaciones y sociedades espacios educativos de resistencias frente a la cruda realidad político-social instaurada por caudillos, el prejuicio social hacia las mujeres y la instrucción pública domesticadora.

En la sección *Antología General*, del *Primer Libro venezolano*, fueron publicados dos discursos de orden: el de Trinidad Tellería y el de Luisa Queremel, ambas damas de Coro.

Tellería con motivo de dar la bienvenida a la presidenta entrante de la Sociedad *Armonía*, reflexionó como presidenta saliente:

...¿Es que puede alguna vez apagarse en el seno de la «Armonía»
el fuego sacro que ha mantenido vivo el ardoroso entusiasmo

con que ha venido segando laureles en el campo del progreso?
... Si tal extenuación en nuestros ánimos pudiese ocurrir alguna vez, ¿sabéis lo que pasaría? Que desfilarían ante nuestra consciencia el «Teatro Armonía», la biblioteca, la apoteosis de Falcón, la «Armonía Literaria», la Plaza Federación y cuatro veladas inmortales pidiéndonos terrible cuenta en nombre de la historia y del progreso...» (Tellería, 1895: 511).

En el caso de esta sociedad de damas, adviértase el grado de discrecionalidad ofrecido por esta organización respecto de las escasas oportunidades ofrecidas por el pensum de los Colegios Nacionales y particulares de instrucción para niñas y el espacio público dominado por hombres reaccionarios. La Sociedad *Armonía* ofreció la ocasión de legitimar la construcción de teatros, bibliotecas, plazas, etcétera, con sesgo ideológico independiente de los mandatos ideológico-políticos de la Dirección de Instrucción Pública en ejercicio y de las instituciones del Estado en general.

Luisa Queremel, a nombre de la Sociedad *Alegría*, de Coro, leyó el discurso de apertura del acto, entre tantas ideas subrayó con acento feminista:

...y hoy Polita, la inspirada poetisa, que viene á dar á la «Alegría» un triunfo más y á agregar á su diadema de glorias la perla más preciosa de su ingenio; Polita, que viene a revestir nuestra serie de conferencias, con la gracia que da la mujer á los torneos de la inteligencia, de la cultura y de la civilización, y á quien cabe la gloria de ser la iniciadora en Venezuela de las conferencias de damas, que inauguramos esta noche. La váis a oír: su voz encontrará eco perfecto en todas las almas enamoradas de los ideales de la civilización, y en los corazones que la amamos, dulcísima y afectuosa admiración. (Queremel, 1895:469).

Polita De Lima poetisa, narradora, ensayista y dramaturga, nació en Coro en el año de 1869. Fue cofundadora de las Sociedades *Alegría* y *Armonía*. Fundó la revista *Medanos y Leyendas*. Colaboró activamente en las publicaciones de su Coro natal: *Flores y Letras* y *Armonía Literaria*. Tuvo el privilegio de publicar en el prestigioso quincenario caraqueño *El Cojo Ilustrado* y *Cosmópolis*. Su radio de acción intelectual se extendió a otras latitudes. (Rafael Rivas y Gladys García, 2006: 230).

El fragmento del discurso de Queremel, evidenció el espíritu de cuerpo fomentado por las sociedades femeninas. Acciones que han generado

resistencias frente a la cultura judeo-cristiana que ha desacreditado a la mujer durante siglos. Por lo general, bajo la influencia de la cultura machista, el imaginario colectivo ha considerado que las mujeres rivalizan entre sí. Al contrario, la muestra de admiración y respeto de Queremel a De Lima debe juzgarse como actitud pedagógica y política de progresista frente a un contexto social adverso en términos culturales.

Las normas y los valores sociales y culturales que estas mujeres expresaron en sus discursos y escritos, contravinieron las representaciones sociales dominantes sobre las mujeres, encasillándolas sólo en el mundo del hogar; ello no significó que estas damas, en el caso de las sociedades femeninas nombradas en *El Primer Libro*, desdeñaron los valores inherentes a la vida matrimonial; sin embargo, rechazaron que estos fueran los valores y las normas que debían seguir a ciegas. En el caso de De Lima, es interesante lo que narra Emilis González: «... el notorio hecho de que Polita De Lima, de ascendencia judía y perteneciente a la clase burguesa, contraiga matrimonio a la «avanzada» edad de 35 años y con Ceferino Castillo, general de montonera, y que luego decida (y lo logre) divorciarse para dedicarse a criar sola a su hija.» (González, 2010: 201).

Otro escrito publicado en *El Primer Libro*, en la sección *Antología General*, que merece leerse, es el de Magdalena Seijas, titulado: *Cosas del tiempo*. La Sociedad de finales del S. XIX, machista y conservadora, había visto a la mujer como objeto bello: vestuarios, peinados y afeites recargados definieron el concepto de mujer femenina; así, lo femenino se media por los adornos que ellas lucieran: el corsé como principal arma de seducción y elegancia. Las adelantadas reflexiones de Seijas, criticaron la imagen estereotipada de la mujer; por ende, vale la pena transcribir íntegro el mencionado texto:

COSAS DEL TIEMPO

«Consuelito tiene 15 años.

Es linda, y más que linda, coqueta.

Ante el espejo que refleja por completo su poética figura, se halla extasiada contemplando el adorable conjunto de sus atractivos.

Se mira, se admira; suelta la rica, brillante cabellera que se desgaja en ondas como la superficie de un lago agitado por la brisa.

Coge la mota, la hace deslizar suavemente por el raso de la piel, y sus ojos lanzan un destello de infinita alegría. Aquel cutis es de nieve y rosa! Aquella boca es una flor de coral!

Pasan las horas y la joven coqueta sigue quemando el incienso de la adoración en el altar de su hermosura.

Y su corazón late de impaciente, porque piensa en el triunfo que la espera en el salón donde la aguardan sus adoradores.

Coje el abanico y los guantes; mira por la última vez el espejo, el amigo íntimo, el confidente secreto, y al ver tanta belleza, de sus labios de grana se escapa una sonrisa.»

MÁS TARDE

«Consuelo se prepara para asistir a una gran reunión.

Su mano ligera alisa suavemente los negros bucles de su nudoso pelo; pero de pronto se detiene y palidece; entre la brillante seda ha sorprendido un hilo de plata, y luego otro y otro.... se estremece, mira alrededor con miedo, y ligera arranca aquellos terribles denunciadores. Sigue observando y el espejo cruel le muestra implacable las arrugas que van apareciendo en el ángulo de sus bellos ojos. Llena de inquietud se refresca la tez con el delicado polvo de arroz, pero siempre los horribles surcos aparecen, como avisándole que el tiempo pasa, y Consuelo desfallece; no tiene prisa por salir, ni piensa con febril impaciencia en una brillante recepción, sino que recuerda con tristeza la hermosura de las demás mujeres, sus rivales, y abatida y melancólica deja escapar un profundo suspiro.»

LA ÚLTIMA VEZ

«Al espejo todavía interroga la coqueta; pero no está allí como Eva, contemplando su imagen á través del puro cristal de las aguas y admirándose de su hermosura; allí está ante las ruinas de sus encantos, del frágil edificio de su belleza en el cual había fundado todas sus esperanzas de dicha. ¿Qué se hizo la estación florida con sus galas y sus encantos? ¿Dónde está el fulgor de los ojos, el carmín de los labios, el ébano de los cabellos? Ah! El tiempo, ese viajero incansable que á su paso no respeta ni a las rosas por su hermosura, ni á las azucenas por su fragilidad, el tiempo implacable, robó a las mejillas su ternura de nácar y arrebató á los cabellos el brillante matiz de la juventud.

Y la mujer que sólo había rendido culto á los encantos exteriores, al contemplar horrorizada eclipsarse para siempre el sol de su belleza, exclamó con más amargura aún que el emperador Tito: -¡He perdido mi tiempo!

Y entonces, mirando al espejo con desaliento profundo, dejó escapar de sus ojos una lágrima.» (Seijas, 1895: 492-493).

Imágenes críticas imposibles de hallar ni en la racionalidad del pensum de estudios destinados a las niñas ni en los valores del entorno social. Por tanto, estas *Sociedades*, en el caso de las señaladas por la *Asociación*, instituyeron espacios educativos de contracultura. Si bien, sus ejemplos y discursos fueron dirigidos a féminas de los sectores medios y de la burguesía, no por ello dejaron de abrir brecha a favor de la emancipación de la mujer en general.

MEMORIA EDUCATIVA DE LA MUJER PATRIOTA VENEZOLANA EN EL PRIMER LIBRO

La memoria educativa de estas mujeres reconocidas en sus labores por los hombres que promovieron y elaboraron *El Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes* de 1895, trata de las acciones y actividades desarrolladas por ellas no sólo en el ámbito de la escuela sino también en otras dimensiones del campo de la cultura. Por esta razón, se asume el concepto de educación definido por Omaira Bolívar: «La educación es una compleja y dinámica realidad que presenta diferentes formas y niveles de expresión dentro de la práctica social, desde las formas más informales y espontáneas hasta las formas más sistemáticas e intencionadas...» (Sequera, 2014: 54).

Lo más importante es que se escudriñe en los escritos y prácticas de estas mujeres, acciones educativas que intentaron resignificar los espacios públicos monopolizados por varones.

A continuación, véase la información tabulada con los datos que se pesquisaron en *El Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes de 1895*:

MAESTRAS

Pedro Manrique y Guillermo Tell Villegas, colaboradores del *Primer Libro*, publicaron en sus páginas: *Revista de autores didácticos e institutores e Instrucción Pública*, respectivamente; ambos autores, con loables palabras, mencionaron los nombres de algunas mujeres que habían laborado como maestras desde los primeros años de la República hasta finales del diecinueve. Respecto de las pretensiones de sus trabajos, confesaron la dificultad por la que atravesaron para recabar datos, además de reconocer que la información suministrada fue bastante resumida: «Al ocuparnos de éste somero opúsculo, sin tiempo de qué disponer, sin datos a qué referirnos, sin la tranquilidad

de espíritu que requiere todo trabajo intelectual, estamos muy lejos de creer que sea completo ni acabado...» (Manrique, 1895: 54).

Pedro Manrique en su mencionado artículo de investigación, ofrece algunos nombres de maestras Tabla nº 1:

TABLA Nº 1. ALGUNAS MAESTRAS VENEZOLANAS DE FINALES DEL S. XIX

NOMBRES Y APELLIDOS DE LAS MAESTRAS	CARGO	LUGAR
Inés María Marcano	Maestra	La Guaira
Señora de Lozano (Viuda del antiguo maestro de Capilla de la Catedral).	Directora de la primera Escuela de niñas	Fundada por el Municipio de Caracas
Mercedes Meneses y Estanislao Gutiérrez	Directoras de la primera Escuela mixta	Caracas
Concepción Miyares de Smith; señoras Guido, Luque y Monserrate	Maestras durante los primeros años de la República	Caracas
Antonia Esteller	Primera Directora de la Escuela Normal de Mujeres	Caracas
Señoras Dolores González de Ibarra y Carolina Conde; señoritas Amitesarove; señoritas Teresa Eduardo, las Chitty, las Limardo; señoritas González Guinan y Carolina Thesdorft de Vidal; Elodia Pérez, Octavia B. de Coking y Virginia Lange de Rodríguez	Maestras De Dolores González de Ibarra cabe decir que fue Inspectora de las Escuelas de niñas del Distrito Federal	Caracas
Amelia Micaela O. de Baute	Maestra	Río Chico
Amalia Amitesarove de Landáez e hijas	Directoras del Colegio Chaves para señoritas pobres	Caracas

En el caso de Guillermo Tell Villegas, no sólo nombró a las damas que ejercieron la noble tarea del magisterio, sino que además indicó, para la posteridad, a las docentes que publicaron libros de textos escolares Tabla n° 2:

TABLA N° 2. AUTORAS DE LIBROS DE INSTRUCCIÓN Y EDUCACIÓN

NOMBRES Y APELLIDOS DE LAS MAESTRAS	LIBROS DE TEXTOS ESCOLARES PUBLICADOS POR LAS MAESTRAS	LUGAR
Mercedes Landaeta de Henríquez	Compendio de Geografía Descriptiva Elemental, 04 ediciones	Escrito en Coro y editado en Curazao en el año de 1885
Antonia Esteller	Catecismo de Historia de Venezuela, desde su descubrimiento hasta la muerte del Libertador, 2 ediciones. Compendio de la Historia de Cristóbal Colón.	Se editó en Caracas, en 1885. Caracas, 1893.
Socorro González Guinán	Historia de Venezuela para niñas	Se publicó en Valencia, en 1884
Dolores González de Ibarra	Silabario Castellano	Se editó en Caracas, en 1877

ESCRITORAS

Pedro Arismendi Brito, al final de su estudio intitulado *La poesía Lírica en Venezuela*, editado en *El Primer Libro*, tuvo la cortesía de anexar la *Nómina formada por el General Manuel Landaeta Rosales*, donde agrupó por ciudades a las *escritoras venezolanas* más descollantes.

Véase a continuación Tabla n° 3:

TABLA N° 3. ESCRITORAS VENEZOLANAS

ESCRITORAS	LUGAR
Juana Zárraga, Heredia de Pílon, poetisas y escritoras notables que residieron en España; Polita De Lima, escritora y poetisa; Guadalupe Fortique, poetisa; Luisa Garcés, poetisa; María Ch. Navarrete, poetisa; Virginia Gil, escritora; Carmen Brigé, poetisa; Ana Brigé de Sasso, escritora.	Coro
Hercilia Rincón Oropeza, poetisa; María Yépez, escritora; Ana Yépez, poetisa; Adelina Romero, poetisa; Casimira Flores de Santana, poetisa; Soledad Hernández, poetisa; Baldomera Rincón, poetisa; Juana Añez, poetisa.	Maracaibo
Nieves Jiménez, poetisa.	Barquisimeto
Socorro González Guinán, escritora didáctica; Mercedes Landaeta de Henríquez, escritora didáctica; Luisa Uslar de Lugo, escritora.	Valencia
Lina López, novelista; Sor María Josefa de los Ángeles, poetisa; Trinidad Fausta Ramos, poetisa; Isabel Freire, poetisa; Avelina Rodríguez, poetisa; Elodia Pérez, escritora y poetisa; Antonia Esteller, novelista y escritora didáctica; Isabel González Rodil, escritora; Josefa Gordon de Jove, escritora y poetisa.	Caracas
Zoila de Núñez, escritora y poetisa; Blanca Angélica de Armas, escritora y poetisa.	Barcelona
Magdalena Seijas, escritora; Elisa González de Alegría, novelista; Concepción Acevedo de Taylhardat, poetisa y novelista; Emilia Maneiro, escritora.	Guayana

LINOTIPISTAS

La *Asociación venezolana* invitó en calidad de colaborador a Felipe León a fin de que emprendiera estudio descriptivo sobre los inicios y la actualidad de las actividades tipográficas en Venezuela.

Siguiendo el mandato señalado, León escribió monografía llamada *La imprenta en Venezuela*; al final de su detallado examen, apuntó: «En la actualidad existen en Caracas los siguientes establecimientos tipográficos.» (León, 1895: 146). Entre las veintitrés tipografías señaladas, se encuentran:

«la imprenta caraqueña de la viuda de Calcaño y la de las señoritas Soriano para quienes son conocidos todos los ramos de la profesión.» (Ibídem: 146,148).

ARTISTAS Y PROFESORAS DE MÚSICA

Larga y minuciosa monografía: *El arte en Venezuela*, emprendieron en conjunto la Directiva de la *Asociación* y Ramón De La Plaza. En la lista de músicos notables que estos compilaron, se encontraron las siguientes damas pianistas e institutoras de música Tabla n° 4:

TABLA N° 4. ARTISTAS Y PROFESORAS DE MÚSICA VENEZOLANAS

ARTISTAS NOTABLES Y PROFESORAS DE MÚSICA	ESPECIALIDAD
Concepción Azpurúa Ponce de León	Pianista
Teresa Carreño	Pianista
Ana S. de Toro, María J. Montero de Brito, Tomasa Borges de Lozano, Josefa Gallardo y Felipa Velásquez	Profesoras de música de Caracas
Luisa Uslar de Lugo	Pianista de Valencia, Carabobo
Sofía Limonta	Pianista
Ana Misley	Pianista

AUTORAS Y TÍTULOS DE SUS TRABAJOS PUBLICADOS EN *EL PRIMER LIBRO*

La *Asociación* decidió editar los principales trabajos literarios, científicos y artísticos de las y los escritores venezolanos en la sección *Antología General del Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes de 1895*. Uno de sus más destacados colaboradores: Adolfo Frydensberg, alertó que si bien se logró compilar una muestra representativa tanto de la *Bibliografía Nacional* como de la *Antología General*, no fue suficiente como consecuencia de la apatía mostrada por los propios autores: «... con tal fin dirigí por la prensa á los escritores patrios una excitación suplicándoles me remitiesen notas referentes á las publicaciones literarias y

científicas que hubiesen hecho. Desde luego palpé la primera dificultad, pues la excitación no fue correspondida sino por un corto número de escritores; y, por consiguiente, la deficiencia tenía que ser el carácter más notable de la recopilación» (Frydensberg, 1895: 303).

A pesar del inconveniente expuesto por Frydensberg, la conducta más notable de estos hombres patrios colaboradores y de la Directiva de la *Asociación*, fue el de haber prestado atención a la producción intelectual de las mujeres. Tanto en la *Bibliografía Nacional* como en la *Antología General* se hallan expuestos títulos y escritos de varones y féminas de la nación. De las damas publicaron los siguientes nombres y textos Tabla nº 5:

TABLA Nº 5. AUTORAS VENEZOLANAS Y SUS ESCRITOS.

AUTORAS	NOMBRES DE LOS POEMAS, DRAMAS, PROSAS Y DISCURSOS PUBLICADOS EN EL PRIMER LIBRO
Juana Añez	Súplicas al rayo azul
Blanca Angélica de Armas	Acuarela. La Soy-Sola. La vista del mar. El Orinoco. La Palmita. Obreras de la idea
Leonor Bernabó	Dios
Carmen Brigé	La vida y el mar
Polita De Lima	La inspiración. A mi respetado tío don Isaac Chapman. Luz y sombra. Tempestad y calma. Monólogo. Conferencia histórica
Ana De Lima	Poesías. Melodía
Ignacia P. de Fombona (Blanca)	Abnegación
Ana Fortique	A Polita
Virgina Gil De Hermoso	La Libertad. Monólogo
Soledad Hernández	A Elisa
Eugenia Molina	Discurso en el momento de tomar posesión de la presidencia de la Sociedad <i>Armonía</i> , de Coro
María Ch. Navarrete	Plegaria
Sor María Josefa de los Ángeles Paz Del Castillo	Anhelo
Margarita A. de Pimentel	Juguete cómico

AUTORAS	NOMBRES DE LOS POEMAS, DRAMAS, PROSAS Y DISCURSOS PUBLICADOS EN EL PRIMER LIBRO
Antonia Esteller	A las puertas del paraíso. A ti, madre mía. Cuentos populares. El marinero bretón. El sitio de Valencia. El vampiro. Henrique. Hermenegilda, ó la virtud cristiana. Juana de Arco. La Conversión de un ciego. La loca por amor. La montaña sagrada. Lord Falkland, traducción. Los campaneros de Cambray. Martín y Martina. Páginas tristes. Recuerdo de un abanico. Un juez incorruptible. Tú serás mi esposo. Artículos de costumbres
Luisa Queremel	Discurso. Apertura del Acto de la Sociedad Alegría. Coro, 28 de abril de 1894
Baldomera Rincón	El tiempo y la ausencia
Aureliana Rodríguez	Al Sol
Ana B. de Sasso	A la Patria
Magdalena Seijas	Cosas del tiempo
Concepción de Taylhardat	Mis hijos
Trinidad Tellería	Discurso. Transmisión de la presidencia de la Sociedad <i>Armonía</i> , de Coro
Juana Zárraga y Heredia	La mujer benéfica
Isabel Freyre	Un mirto y un laurel. En la corona del Libertador.
Jacinta Valdez de Esteves	Hoja de servicio de ilustre prócer de la Independencia suramericana general Felipe Esteves, miembro de la orden de libertadores de Colombia y capitán de navío de la Armada Nacional de la misma República. Caracas, 1883.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

La Directiva de la *Asociación* estuvo conformada por hombre patriotas, amantes del ideario bolivariano. Dedicaron el fruto de sus esfuerzos intelectuales concretado en la obra: *El Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*, en contra del idealismo pro hispánico -dominante en las cátedras universitarias y academias- y de las arbitrariedades de los caudillos y montoneros. El sesgo ideológico de la *Asociación* atrajo a las y los pensadores de Venezuela, quienes anhelaron la refundación del Estado sobre bases civiles, es decir, sobre una relectura del pensamiento bolivariano.

Por tal razón, los varones de la *Asociación* en cuestión, trataron como iguales a las mujeres de las sociedades invitadas. Ellas, patriotas y liberales, mostraron sus obras erigidas en espacios de contracultura con pretensiones pedagógico-políticas.

Sin subestimar las influencias ideológicas externas de la época, estas féminas socializadas en hogares dirigidos por masones, liberales y patriotas, burlaron la malla curricular conservadora de los Colegios Nacionales y particulares para niñas. Sus sociedades y asociaciones, sus revistas y discursos, las liberaron de las convenciones sociales propias para señoras y señoritas decentes.

Para cerrar, intentaré sintetizar el espíritu de los puntos tratados en este sucinto trabajo reflexivo-descriptivo, comentando, de la autoría de Polita De Lima, la composición en verso: *A mí respetado tío Don Isaac Chapman, con motivo de haberle pedido mi retrato el señor Don E. De Lozada*, publicado en *El Cojo Ilustrado*, nº 38, del 15 de julio de 1893. Léase a continuación:

*Has vuelto a repetirme
Que pide mi retrato
Con un afán cortés;
Y á solas, muy á solas,
Y á mi pesar te digo,
Que digas «nó» al amigo
Por la segunda vez.*

*No vayas a tratarme
De niña melindrosa:
Por un breve capricho
No me seguí jamás.
Permite que me aparte
De la severa prosa,
Y escrita en malos versos
La causa aquí verás.
No surge como un lirio
Mi cuello de los hombros,
Ni tiene mis facciones
Perfecta corrección;
Ni nunca mi presencia
Causó de esos asombros
Que la sublime estatua
Produjo en Pigmalión.*

*No brillan mis pupilas
Con el azul tranquilo
Que tienen las violetas
De mi natal país,
Ni puede compararse
De mi cabello el hilo
Con la dorada espiga
Que brota de maíz.
Mis labios no le quitan*

*Su púrpura al granado;
Ni dióme la palmera
Su lánguida esbeltez;
No es rosa mi mejilla,
Ni mi color tostado
De nardos y jazmines
Tomó la nitidez.
Yo soy una morena
De tez acanelada;
Muy negros mis cabellos
Mis ojos negros son;
Carece de fulgores
La luz de mi mirada*

*Y nunca ha traspasado
De amor un corazón.
No fluyen de mis labios
Raudales de armonía;
Negóme la andaluza
Su encantadora sal.
Tu amigo, no lo dudes,
Forjó en su fantasía
De mi persona un tipo
Fantástico, ideal.*

*¿Ya ves?... razón tenía
Negando mi retrato.
Mandar la copia fiel,
De naipes el castillo
De un soplo desbaratado
Y hecha pedazos rueda
La torre de Babel.*

Coro-Abril de 1893.

Estos versos revelan el principio generador de las sociedades que motorizó la inteligencia de De Lima. Ella, junto a las demás cofundadoras y consocias de las *Sociedades Alegría y Armonía*, recrearon el imaginario de la mujer decimonónica. A contrapelo del ideal femenino, forjaron imágenes y discursos contrahegemónicos. Mujeres de pensamiento y acción de avanzadas, riéndose de sí mismas, lograron burlar las convenciones de la media y alta sociedad a las que pertenecían. En esos versos se hallan en germen valores feministas. Abre brechas las *Sociedades* femeninas del siglo diecinueve.

La pluma de un caballero: Nicanor Bolet Peraza, colaborador de *El Cojo Ilustrado*, hizo referencia de estas sociedades integradas por señoras y señoritas, a propósito de los actos impulsados por la Directiva de la *Asociación*, en el marco del *Centenario de Sucre*: «A ejemplo de las damas de Coro, que reunidas en Sociedad literaria han decretado un certamen para el Centenario de Sucre, las damas de la ciudad de Lobatera, en la sección de Mérida... han constituido una asociación intitulada «Aurora del 9 de diciembre», con el exclusivo objeto de contribuir á la solemnidad de la Apoteosis del Grande Hombre. Preside la Sociedad la señorita María Antonia Mora, y consta de 20 señoritas más; animadas todas de patriótico entusiasmo» (Bolet, 1895: 56).

Las sociedades de mujeres, las asociaciones y la prensa liberales y patriotas representaron el continuo ideológico del *Club de la Sociedad Patriótica*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcibíades, M. (2000). «En el Centenario del Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes.» En *Montalbán*, N° 33, Caracas: UCAB, 157-186.
- Arismendi, P. (1895). «La poesía Lírica en Venezuela» En *Primer Libro de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Bolet, N. (1895). «La mujer venezolana en la apoteosis de Sucre» En *El Cojo Ilustrado*, N° 75, Caracas: Tip. El Cojo, 56.
- Calcaño, J. (1894a). «Estado actual de la literatura en Venezuela» En *Diario de Caracas*, N° 136, martes 20 de febrero, Caracas.
- Calcaño, J. (1894b). «Estado actual de la literatura en Venezuela, conclusión» En *Diario de Caracas*, N° 143, miércoles 28 de febrero, Caracas.
- Frydensberg, A. (1895). «Bibliografía Nacional». En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- González, E. (2010). *Las escritoras corianas del período finisecular (XIX) y su agenda oculta*. Caracas: CELARG.
- Landaeta, M. (1895). «Escritores venezolanos» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- León, F. (1895). «La imprenta en Venezuela» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Lima, P. (1893). *A mí respetado tío Don Isaac Chapman, con motivo de haberle pedido mi retrato el señor Don E. De Lozada* En *El Cojo Ilustrado*, N° 38, Caracas: Tip. El Cojo.
- Manrique, P. (1895). «Revistas de autores didácticos e institutores.» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Martínez, E. (2008). «La educación de las mujeres en Venezuela 1870-1940 o reconstruir la historia de Venezuela incluyendo a las mujeres» En *Revista venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol. 13, N° 31, Caracas: UCV.
- Plaza, R. (1895). «El Arte en Venezuela» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Queremel, L. (1895). «Discurso» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Rivas, R., y García, G. (2006). *Quiénes escriben en Venezuela. Diccionario de Escritores venezolanos (Siglos XVIII a XXI)*. Caracas: CONAC.
- Seijas, R. (1895a). «La últimas páginas» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Seijas, R. (1895b). «Discurso preliminar» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Seijas, M. (1895). «Cosas del Tiempo» En *Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.

- Sequera, J. (2014). «El pensamiento pedagógico venezolano en el Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes» *En Cuatro Miradas. A propósito del Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades, UCV.
- Tellería, T. (1895). «Discurso» *En Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Urbaneja, A. (1895). «El Derecho Constitucional venezolano» *En Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.
- Uslar, J. (2014). *Historia de la Rebelión popular de 1814*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Villegas, G. (1895). «Instrucción popular» *En Primer Libro venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes*. Caracas: Tip. El Cojo/Tip. Moderna.